

INFORMACIÓN BÁSICA

Descripción

El páncreas es un órgano delgado y plano situado en la parte frontal del abdomen, cerca del estómago, que contiene dos tipos principales de células. El primer tipo (*páncreas endocrino*), produce hormonas (insulina, glucagón) que regulan el azúcar en la sangre. Mientras que el segundo tipo (*páncreas exocrino*), produce enzimas digestivas que son liberadas en el intestino para descomponer los alimentos.

La pancreatitis es la inflamación de la parte exocrina del páncreas. Cuando este se inflama, causa dolor y se hincha, pudiendo afectar al estómago, intestino delgado e hígado. La hinchazón y la irritación del páncreas y de estos otros órganos son responsables de la mayoría de los síntomas que este desorden manifiesta.

Causas

Hay dos tipos de pancreatitis, aguda y crónica. Los perros suelen desarrollar la forma aguda, pero la forma crónica puede aparecer y es más común en algunas razas que en otras. En muchos casos la causa de la pancreatitis se desconoce, pero se sabe que la ingesta de alimentos poco habituales (comida para humanos, basura) o ricos en grasas, aumentan el riesgo de pancreatitis aguda. Entre otros factores de riesgo están la obesidad y presencia de enfermedades en el hígado, el intestino delgado y las glándulas adrenales (hiperadrenocorticismo). A veces la pancreatitis surge después de un traumatismo abdominal, cirugía, tumores cerca del páncreas o, incluso, ciertas infecciones.

Síntomas

Los síntomas más comunes de pancreatitis aguda son vómitos, deshidratación, dolor abdominal, letargo y fiebre. Estos síntomas son vagos y pueden asociarse a enfermedades de muchos otros órganos, las cuales deben descartarse para llegar a un diagnóstico. Los animales con pancreatitis crónica tienen falta de apetito y letargo, aunque vómitos, deshidratación y dolor abdominal pueden aparecer, especialmente durante períodos de crisis. En los perros, es muy común que los síntomas de la pancreatitis crónica vayan y vuelvan, pero aún cuando el animal parezca sentirse mejor, el páncreas puede continuar inflamado.

Con el tiempo, la inflamación persistente puede causar pérdida de tejido del páncreas exocrino, lo que puede producir diarrea debido a la pobre digestión del alimento. Algunos perros con pancreatitis crónica padecen de diabetes mellitus si las células productoras de insulina comienzan a dañarse. Al surgir la pancreatitis crónica, se hará también más difícil regular la diabetes.

Exámenes de Diagnóstico

Llegar a un diagnóstico de pancreatitis puede ser bastante complicado. Su veterinario puede recomendar realizar distintos tipos de análisis de sangre y radiografías.

- Los exámenes sanguíneos de rutina son útiles para detectar enfermedades que causen síntomas similares.

Pancreatitis en Perros

Craig G. Ruaux, BVSc, PhD, DACVIM (Animales Pequeños)

- Existe un examen de sangre especializado que mide un tipo de enzima digestiva cuyo nivel aumenta cuando hay pancreatitis. Su veterinario puede combinar el *test lipasa pancreática inmunorreactiva específica* (*SpecPL* es su sigla en inglés) con otros exámenes para evaluar las funciones del intestino delgado.

Un ultrasonido abdominal suele ser útil para detectar un páncreas inflamado o con crecimiento anormal. Este órgano puede ser difícil de ver por ultrasonido, por lo que su veterinario puede transferir el animal a un especialista para este procedimiento.

TRATAMIENTO Y SEGUIMIENTO

Opciones de Tratamiento

Los perros con pancreatitis aguda suelen requerir hospitalización para recibir terapia de fluidos, medicamentos para el dolor y vómitos, y otras medidas de apoyo. Inicialmente, no se le proveen alimentos ni agua al perro, para permitir que el páncreas sane. En ciertos casos, es recomendable insertar un tubo alimentador. La pancreatitis aguda puede ser de riesgo vital y, de no ser tratada con rapidez, puede deteriorar rápidamente al animal afectado.

Muchos perros con pancreatitis crónica no requieren hospitalización. Sin embargo, los que presentan episodios severos pueden necesitar ser hospitalizados, para recibir terapia de fluidos. En estos casos, es crucial identificar otras enfermedades abdominales, como la enfermedad inflamatoria intestinal (EII) o la colangiohepatitis, ya que estos trastornos pueden hacer que la recuperación sea más complicada y prolongada.

Una vez que se diagnostica pancreatitis, se debe implementar una dieta baja en grasas. Si el perro no responde a la nueva dieta en 2-3 semanas, se pueden administrar antiinflamatorios. Estos fármacos deben usarse con cuidado, ya que pueden tener efectos colaterales significativos. Los esteroides, por ejemplo, son particularmente problemáticos en perros con diabetes mellitus.

La pancreatitis crónica puede ser una enfermedad frustrante de controlar y su tratamiento requerirá de reajustes continuos, así como de varias posibles aproximaciones.

Cuidados de Seguimiento

Las visitas de seguimiento se suelen hacer periódicamente, dependiendo de la gravedad del cuadro. El examen *SpecPL* se repite cada 2-3 semanas para evaluar si la inflamación mejora.

Pronóstico

El difícil predecir el pronóstico de los perros con pancreatitis aguda y severa que requieren de hospitalización y terapia de fluidos. Aun con la mejor atención posible, algunos perros mueren de esta enfermedad. El pronóstico para perros con pancreatitis crónica suele ser bueno, sobre todo si la implementación de una dieta baja en grasas controla la inflamación y los síntomas.